



RIDUNAJ
Repositorio Institucional
Digital UNAJ



Tesinas de Grado

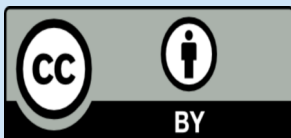
Pereyra, Agustina

Conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado. Experiencias y consecuencias del teletrabajo de docentes de nivel primario durante el confinamiento por pandemia

2024

*Instituto de Ciencias Sociales y
Administración*

*Carrera: Licenciatura en Relaciones del
Trabajo*



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons.
Atribución 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Pereyra, A. (2024). *Conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado. Experiencias y consecuencias del teletrabajo de docentes de nivel primario durante el confinamiento por pandemia* [Trabajo final de grado, Universidad Nacional Arturo Jauretche]. <https://rid.unaj.edu.ar/handle/123456789/3241>



INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y ADMINISTRACIÓN

**TRABAJO FINAL PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE GRADO DE
LICENCIADA EN RELACIONES DE TRABAJO**

Conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado. Experiencias y consecuencias del teletrabajo de docentes de nivel primario durante el confinamiento por pandemia

AUTORA: Agustina Pereyra

MAIL: agustina8pereyra@gmail.com

DIRECTORA: Juliana Frassa

FLORENCIO VARELA

2024

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal identificar y analizar los cambios que supuso la virtualidad en la organización del trabajo docente, abordando -específicamente- la conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado de las docentes de un colegio primario ubicado en Florencio Varela durante el 2020 y principios del 2021.

En el mismo se plantea caracterizar el proceso y la organización del trabajo durante el contexto de confinamiento teniendo en cuenta cuáles fueron los principales cambios en comparación con las clases presenciales, identificando cómo se vio transformada la jornada laboral en pandemia, cómo se llevó a cabo la continuidad pedagógica y cuál fue el rol de la institución escolar en todo este proceso.

Asimismo se indaga en cómo fue la carga global de trabajo de las docentes en este período, teniendo en cuenta los factores físicos, psíquicos y mentales. Finalmente, a través de los testimonios de docentes del establecimiento seleccionado, se examinan cuáles fueron las estrategias que ellas utilizaron para poder conciliar la vida laboral y familiar.

Para estos objetivos se consideró apropiada la utilización de una metodología cualitativa con un enfoque de análisis interpretativo retomando las experiencias de lxs sujetxs en cuestión a través de la realización de entrevistas semi-estructuradas. Las mismas permitieron reflexionar sobre los sentidos y vivencias de cada una de las docentes. A su vez, se utilizó como técnica de investigación el análisis de documentos; fueron consultadas publicaciones de Sindicato Argentino de Docentes Particulares (SADOP) como así también de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). Se ha indagado además en mensajes de WhatsApp y mails recibidos por las docentes de parte de lxs directivxs, las normativas de la Dirección General de Cultura y Educación de PBA y las novedades de la escuela.

La muestra elegida para la investigación constó de cinco docentes de un colegio primario ubicado en la localidad de Florencio Varela, una institución religiosa que lleva cincuenta y cuatro años al servicio de la educación. La selección de la muestra fue intencional y no probabilística basada en el criterio de la selección de mujeres con tareas de cuidado a cargo.

El rango etario ronda entre los treinta y cincuenta años y la antigüedad en la institución es de entre cinco y quince años.

Abstract

The main objective of this research work is to identify and analyze the changes that virtuality brought about in the organization of teaching work, specifically addressing the conciliation between teleworking and care tasks of the teachers of a primary school located in Florencio Varela, during 2020 and early 2021.

It proposes to characterize the process and organization of work during the context of confinement, taking into account what the main changes were compared to face-to-face classes, identifying how the working day was transformed in a pandemic, how the pedagogical continuity and what was the role of the institution in this entire process.

On the other hand, the overall workload is investigated, taking into account physical, psychological and mental factors. Finally, through the testimonies of teachers from the establishment in question, the strategies they used to be able to reconcile work and family life are examined.

For these objectives, the use of a qualitative methodology with an interpretive analysis approach is considered appropriate, returning to the experiences of the subjects in question through in-depth interviews that allowed us to reflect on the meanings and experiences of each of the teachers. At the same time, as a research technique, the analysis of documents published by the Argentine Union of Private Teachers (SADOP) is carried out, this being the union that brings together private teachers from all over the country, as well as publications of the Confederation of Workers of the Education of the Argentine Republic (CTERA) and by the Center for the Implementation of Public Policies for Equity and Growth (CIPPEC). The WhatsApp messages and emails received by the teachers from the directors have also been investigated, with the regulations and news.

The sample chosen for this research consisted of five teachers from a primary school located in the town of Florencio Varela, a religious institution that has been serving education for

fifty-four years. In the primary sector, twelve teachers are working between the morning and afternoon shift, some of them with double work hours.

The selection of the sample was intentional and non-probabilistic based on the selection criterion of women with care tasks in charge. The age range is between thirty and fifty years old and seniority in the institution is between five and fifteen years.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	8
Capítulo I: Marco teórico, Antecedentes y Metodología	9
I.1 Marco conceptual utilizado	
Carga global de trabajo.....	13
I. 2 Antecedentes.....	15
I. 3 Metodología.....	18
Capítulo II Proceso y reorganización del trabajo: Transformación de la jornada laboral.....	21
II.1 Jornada laboral.....	22
II.2 Continuidad pedagógica.....	26
II.3 Rol de la institución.....	28
Capítulo III Carga global de trabajo: Sedentarismo y sobre exigencia mental.....	29
III.1 Carga física de trabajo.....	29
III.2 Carga mental de trabajo.....	31
III.3 Carga psíquica de trabajo.....	34

Capítulo 4 Conciliación del trabajo productivo y reproductivo: Un día normal era hacer malabares.....	38
Conclusiones.....	44
Bibliografía utilizada.....	46
Anexo metodológico.....	50

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar con esta etapa de mi vida quiero agradecer profundamente a la Universidad Nacional Arturo Jauretche por abrirme las puertas de este hermoso lugar, donde conocí a maravillosas personas que terminaron siendo no solo colegas sino que grandes amigxs, también docentes que van a quedar siempre en mi corazón por su calidad de enseñanza y contención cuando las cosas se pusieron difíciles.

A mi directora Juliana Frassa por haberme guiado con la elección del tema y acompañarme en este camino.

A mis compañeras y a todas las personas de mi trabajo, gracias infinitas por darme el último impulso que necesitaba para concluir con este trabajo.

Pero esto hubiese sido imposible si no fuera por la confianza, el acompañamiento y el amor de mis amigxs y familia, a ellxs gracias por confiar siempre en mi y darme la fuerza necesaria para nunca aflojar.

A mi mamá y mi papá por siempre impulsarme a crecer, a mi hermana y a mi abuela por ayudarme con la crianza de mi hija.

Y principalmente a ella, quien es mi motor de cada día para seguir adelante y para querer siempre un poco más. Gracias Alma por ser mi compañera, es un placer y un honor transitar la vida al lado tuyo.

Porque la educación pública, gratuita y de calidad siga siendo un derecho adquirido para todxs.

1.Introducción

En marzo de 2020, el gobierno nacional tomó como medida para afrontar la situación epidemiológica, el aislamiento social y preventivo obligatorio bajo el decreto 459/2020.

Se trataba de una enfermedad infecciosa que se desato en Wuhan (China) y que inmediatamente se extendió a escala global.

Como consecuencia de esta situación y para evitar que siga creciendo la ola de contagios que llevaron a la saturación de los centros de salud, los distintos países del mundo fueron tomando diversas medidas.

En Argentina, bajo el decreto 459/2020 el presidente Alberto Fernández dispuso el aislamiento social y preventivo obligatorio el cual establecía que las personas debían mantenerse en sus hogares habituales si su actividad no era considerada esencial.

En este marco, la educación fue uno de las principales actividades que se vio condicionada. Se impulsó la suspensión de las clases presenciales y la búsqueda de nuevos métodos para la continuidad pedagógica. Se propuso que la educación en todos sus niveles continuara, pero de manera virtual.

Frente a esta situación, lxs docentes se vieron en la necesidad de desarrollar estrategias que les permitieran continuar con la escolaridad de lxs estudiantes frente a una modalidad de trabajo para la cual la gran mayoría no estaban preparadxs y no contaban con los instrumentos y equipamiento necesario para llevarla a cabo.

Este contexto, además, profundizó el rol del cuidado a cargo de las familias. Con el cierre de los espacios educativos y de recreación, las tareas de cuidado recayeron, principalmente, en las mujeres. El espacio físico, es decir el hogar, se transformó en el centro de desarrollo de ambas actividades: educativas y laborales.

Las docentes se vieron en la situación de tener que combinar el teletrabajo con el cuidado y acompañamiento de sus hijxs en la educación a distancia. Pero no solo de sus hijxs sino también de sus alumnxs quienes en la educación a distancia necesitaron un mayor acompañamiento en sus tareas y una mayor contención debido al contexto que se estaba atravesando.

El presente Trabajo Integrador Final tiene como intención identificar y analizar el proceso de conciliación entre la modalidad del teletrabajo y las tareas de cuidado que tuvieron que

afrontar las docentes de nivel primario de un colegio privado ubicado en Florencio Varela durante el 2020 y principios del 2021.

Para poder entender y analizar esta situación de conciliación de las dimensiones de cuidado y trabajo remunerado se realizó un estudio de campo que consistió en entrevistas semi-estructuradas a docentes de nivel primario del colegio seleccionado, todas ellas con tareas de cuidado a cargo (ya sea de niños en edad escolar o de adultos mayores) y con cargas laborales de jornadas simple o doble.

Este trabajo se estructuró en tres apartados, cada uno en base a los objetivos específicos de la investigación.

En el primer apartado se desarrolló la descripción de la organización y el proceso de trabajo docente en pandemia, siendo este último el principal determinante de las condiciones y medio ambiente de trabajo. En este apartado se tuvo en cuenta como se fue transformando la jornada laboral en el contexto de distanciamiento social, como se llevó adelante la continuidad pedagógica y cuál fue el rol de la institución escolar.

El segundo apartado hizo foco en la carga global de trabajo teniendo en cuenta sus tres dimensiones: física, psíquica y mental. Se puso en consideración cómo estas cargas se vieron acrecentadas y/o cómo surgieron nuevas en la educación a distancia.

Finalmente, el último apartado se enfocó en la conciliación entre las tareas de cuidado y el trabajo remunerado, dado que ambos fueron llevados a cabo en un mismo espacio físico.

Capítulo I: Marco teórico, Antecedentes y Metodología

I.1 Marco conceptual utilizado

El teletrabajo no es una nueva forma de trabajar sino “una modalidad de organización del trabajo” existente desde hace varias décadas (Giniger, 2020, p.26). Esta modalidad es posible gracias al avance y uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) y plataformas digitales que posibilitan llevar a cabo el trabajo a distancia. Julia Soul (2020)

define al teletrabajo como una combinación de trabajo remoto, es decir que se realiza fuera del centro de trabajo, con tecnologías de la información, por lo tanto, supone una separación del trabajador y trabajadora del contacto personal con colegas y compañerxs y la comunicación se realiza a través de las nuevas tecnologías de la información.

Sus primeras apariciones fueron en la década del 70 y su nombre se lo dio Jack Nilles, identificado como el padre del trabajo remoto. Esta modalidad de trabajo nace como una posible solución a los costos de desplazamiento que se vieron incrementados con la primera gran crisis del petróleo. Sin embargo, no era muy común ya que, por aquel entonces, tener computadoras personales y la tecnología que implicaba poder llevar adelante el trabajo remoto estaba en sus primeras etapas (Oszlak 2020).

Podemos afirmar, entonces, que el teletrabajo nace como una estrategia de los grandes empresarios para abaratar los costos, mientras que para lxs trabajadores, significa un ahorro en cuanto a traslado. Sin embargo, el “trabajar desde casa” implica un reacomodamiento de las tareas y tiempos de trabajo. El trabajo productivo y reproductivo comienza a interactuar en un mismo espacio físico, implicando la necesidad, por parte de las personas, de reorganizar las tareas para que estas no entren en conflicto.

Giniger (2020) afirma que la idea de que el teletrabajo desmorona la vida familiar es falsa ya que estas dimensiones siempre estuvieron en disputa. Para la autora, la conciliación entre el trabajo productivo y reproductivo siempre están en conflicto y esta situación se incrementa aún más con la modalidad de teletrabajo impuesta en el contexto de pandemia.

Siguiendo a la autora, el teletrabajo trajo aparejado nuevas técnicas de conciliación entre la vida familiar y laboral: “Hoy, las mujeres que cuidan chicos y tienen que teletrabajar se despiertan de madrugada, retrasan el momento de dormir o se levantan antes que el resto de los miembros de la familia para poder teletrabajar o realizar el trabajo doméstico” (Giniger, 2020, p.30).

Para lxs docentes, llevar adelante la continuidad pedagógica en un contexto de pandemia implicó “un conjunto de situaciones que generaron desafíos, transformaciones, y mecanismos de resistencia o adaptación, fundamentalmente en niveles no universitarios” (Becher, 2020, p. 923). Becher recalca que el sector docente está ocupado en mayor medida por mujeres otorgándole características diferenciadas al teletrabajo, ya que son ellas las que, en su

mayoría, llevan adelante las tareas del hogar y de cuidado implicando que la carga de trabajo fuese aún mayor en el contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio.

. En este sentido Graciela Morgade (1997) cuestiona que las mujeres han llegado a ser docentes tan “naturalmente” como han llegado a ser madres. Esto consecuencia de la relación que supone educar y cuidar y de las características que se creen necesarias para realizarlas.

Al mismo tiempo, la autora sostiene que el trabajo docente reproduce los modelos estereotipados de lo femenino y lo masculino. Se ha identificado a las mujeres como cuidadoras y educadoras por naturaleza, siendo la docencia en nivel primario una profesión muy buscada por ellas.

Como se mencionó, las tareas de cuidado son, en su mayoría, llevadas a cabo por mujeres. Se ha establecido culturalmente que las características y el funcionamiento de esta actividad requiere de aptitudes “femeninas”. Sin embargo, aún existen debates sobre que abarca la tarea de cuidar. Karina Batthyany (2021) afirma que el movimiento feminista en los años 70 fue el precursor en el debate sobre el trabajo doméstico, haciendo hincapié en la opresión que genera esta actividad en el sistema capitalista y la situación de la ama de casa centrando el debate en la forma, contenido y la importancia de este tipo de tareas para la producción capitalista. El fin de este debate supone poder revalorizar económica y socialmente el trabajo no remunerado de las mujeres.

La autora menciona que más allá de que aún no exista una definición consensuada sobre “el cuidado”, estas tareas implican un cuidado material, económico y psicológico debido a que existe un vínculo afectivo y emocional y son actividades “cruciales e imprescindibles para el funcionamiento del sistema económico y el bienestar social” (Karina Batthyany, 2021, p.51) pero además, generan tensiones debido al rol activo que hace años ya ha adquirido la mujer en el mercado laboral.

En este sentido, Acevedo Izaguirre (2018) afirma que las mujeres tienen una doble participación: en el trabajo productivo y en el reproductivo, los cuales están en constante interacción y tienden a influirse. Producto de esta imbricación y tensión, “las mujeres suelen retardar la edad de inicio al trabajo productivo, preferir trabajos a tiempo parcial o retirarse por periodos a causa de los embarazos, la lactancia materna o los cuidados familiares; por consiguiente, interrumpen la formación profesional y limitan los ingresos familiares” (Acevedo Izaguirre, 2018, p.114).

Graciela Morgade (2021) agrega que, en los últimos años, los feminismos han desplegado la categoría “cuidado” para dar un sentido político a estos trabajos, invisibles frente a los ojos del mercado y naturalizados aún en la vida cotidiana de muchos hogares, agregando que la participación de las mujeres en el trabajo remunerado se encuentra condicionado por las tareas de cuidado. Existe una idea de que la maestra cumple un rol de segunda mamá, que no solo enseña, sino que cuida y contiene niñxs. Educar significa cuidar, atender, enseñar; funciones que han sido llevadas a cabo tradicionalmente por las mujeres. Tal como menciona Morgade (2021) el hecho de poder tener hijxs se trasladó en la posibilidad de las mujeres de ser cuidadoras y educadoras de las infancias, trasladando estas “habilidades” a la docencia.

Una encuesta realizada por la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) en el año 2020 mostró que en los distintos niveles de enseñanza obligatoria el 84% de las docentes son mujeres. Estos números, si bien pertenecen a una encuesta del sector público, nos permiten visibilizar que la tarea de enseñar está feminizada, al igual que las tareas de cuidar. Tal como menciona Acevedo Izaguirre (2018) existe una división sexual del trabajo que hace referencia a la asignación diferencial de ocupaciones entre hombres y mujeres argumentando limitaciones y atributos que suponen ser naturales. Enseñar y cuidar, según esta división sexual de trabajo, implica atributos naturales que tenemos las mujeres.

En contexto de pandemia el teletrabajo para las docentes significó entonces un reacomodamiento de la vida laboral y familiar pero también una nueva organización del trabajo. Esta forma de trabajar, llamada por María Inés Meo (2021) “teletrabajo forzado en el hogar”, implicó el uso de tecnologías de la información sin la expresa voluntad y capacitación de las partes, pero, además, modificó la cantidad y distribución de horas de trabajo remunerado y no remunerado. La encuesta llevada a cabo por CTERA en el año 2020, que incluyó a 15.634 docentes de todos los niveles y modalidades de las 24 jurisdicciones del país, concluyó que un 80% de ellxs dedica más horas a la jornada laboral en el contexto de virtualidad, siendo la actividad del trabajo que más tiempo les requirió a lxs docentes la preparación de materiales didácticos para lxs estudiantes. En cuanto al establecimiento de un horario que pautara la jornada laboral, el 46% de lxs encuestadxs respondió que sí se intentó establecer pero que no se logró cumplir.

Por otro lado, las docentes con niñxs a cargo en un 65% respondieron que la convivencia del trabajo con las tareas domésticas y familiares les resultaba algo problemático todos los días.

Según estos datos, las docentes no solo vieron incrementada su jornada laboral, sino que además no pudieron establecer un horario que pautara un principio y fin.

Sumado a esto, las tareas domésticas y de cuidado, actividades llevadas a cabo en un mismo espacio físico y sin posibilidad de un establecimiento de horarios.

Carga global de trabajo

En este apartado se dará una breve descripción sobre qué es la carga global de trabajo y como la modalidad de enseñanza virtual en conjunto con las tareas de cuidado influyeron en sus distintas dimensiones: físicas, psíquicas y mentales de las docentes

Las condiciones de trabajo y factores del medio ambiente, articulados entre sí inciden en el conjunto de lxs trabajadorxs generando una carga global de trabajo, esta carga repercute en lxs trabajadorxs en virtud de sus características personales propias y particularmente según sean sus respectivas capacidades de, resistencia y adaptación frente a los riesgos del medio ambiente de trabajo y a los factores de las condiciones de trabajo. Siguiendo a Neffa (1988), existen tres dimensiones de la carga de trabajo: física, psíquica y mental.

La carga física considera los esfuerzos musculares, posturas y movimientos del cuerpo que exige la actividad. Por su parte la carga mental hace referencia a los requerimientos y exigencias del puesto de trabajo en cuanto a las actividades de tipo cognitivo las cuales dependen por un lado de la estructura y funcionamiento del proceso de conocimiento y, por otro lado, de la cantidad e intensidad de información percibida, captada y procesada. Por último, la carga psíquica trata los aspectos psicosociales, relacionales y afectivos de la actividad desempeñada que afectan la vida de lxs trabajadorxs.

El Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) llevó adelante en el año 2013, una Encuesta Nacional sobre Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo de los Docentes Privados. Abarcó a docentes que trabajan en establecimientos educativos de gestión privada de los niveles primario y secundario de todo el país, alcanzando 888 escuelas y aproximadamente 4.500 trabajadores.

Se tendrá en cuenta además el análisis de los resultados de la encuesta “Contanos para cuidarte” realizada también por SADOP en todo el país de manera virtual durante el mes de abril del año 2020 en la cual participaron 8.000 docentes de diferentes niveles de enseñanza.

Según estos datos, los factores de carga física en la docencia en el nivel primario son: estar de pie toda la clase, forzar la voz, padecer frío y calor, transportar peso, mantener posturas inadecuadas y aguantar para ir al baño. Estar de pie toda la clase es una situación que sufre el 70,7% de los docentes de nivel primario, mientras que forzar la voz y subir o bajar escaleras representa un 65,1%. El 43,9% mencionó mantener posturas inadecuadas y el 32,8% manifestó encontrarse “aguantando ir al baño” con mucha frecuencia durante las horas de trabajo en el colegio.

En la encuesta realizada por SADOP durante el 2020, en contexto de pandemia, los factores de carga física presentes fueron el no poder contar con el espacio o medios adecuados para poder trabajar (estar sentadxs durante mucho tiempo en una silla que no es ergonómicamente correcta para la postura, forzar la vista debido a que pasaban mucho tiempo frente a la computadora, entre otros factores).

En cuanto a la carga mental, la propia naturaleza de la actividad reconoce un variado número de factores que inciden: El 44,2% de lxs docentes primarixs encuestados realizan importantes esfuerzos de concentración y/o atención como así también un 45,4% reconoce realizar varias actividades al mismo tiempo. Un 58,2% de los docentes de nivel primario consideran estar exigiéndose para realizar tareas en un tiempo determinado (hacer boletines, completar registros, cumplir con la planificación, etc.), poniendo de manifiesto el tiempo como factor de carga mental al desarrollar su tarea. El hecho de trabajar con personas y atender las necesidades de lxs alumnx genera un sentimiento de responsabilidad ya que tienen a cargo niñxs, situación manifestada por el 47,7% de lxs docentes de nivel prima (SADOP, 2013)

En la encuesta realizada en pleno aislamiento social y preventivo, el factor de carga mental más mencionado por lxs docentxs fue el uso de las tecnologías de la información por el hecho de que muchxs no se sentían capacitadxs ni preparadxs para planificar las clases, adaptar los contenidos, elaborar tareas y corregirlas de esta manera.

Por último, en cuanto a la carga psicosocial, estos tienen que ver con aspectos tales como esconder las propias emociones ante lxs alumnx: un 36,8% de los docentes encuestados de nivel primario mencionan sentir esto último. Asimismo, un 48,6% de los maestros manifestó que cuando se va de la escuela sigue pensando en los problemas de sus alumnos.

Un 47,3% de los maestros expresa que contiene emocionalmente a sus alumnos, así como también un 19,8% siente que le faltan herramientas para hacer frente a determinadas situaciones que se presentan durante el desarrollo de su tarea. Al mismo tiempo, un 15,5% de

los docentes de nivel primario encuestados sienten que hay momentos que lo agotan emocionalmente.

Si bien la tarea docente presenta de por sí una gran carga psicosocial, durante la pandemia los docentes debieron ensayar nuevas formas de llegar a sus alumnxs para continuar brindándoles apoyo y contención. El 84% de los docentes encuestadxs en 2020 menciona extrañar el contacto directo con sus alumnxs y familias y un 72% expresa que a veces los alumnxs presentan dificultades para poder realizar las actividades escolares.

La implicancia emocional en el trabajo docente es un componente fuerte y casi imprescindible, el sostenimiento de vínculos con sus alumnxs y familias es necesario, sobre todo en los niveles primarios.

A su vez, la modalidad de educación virtual significó el uso de nuevas tecnologías de la información, equipamiento y formación para llevarla adelante. Un 56% de los encuestadxs reconoce haber tenido una formación insuficiente y un 22% una formación nula. Más de la mitad menciona no tener una conexión a internet adecuada para llevar a cabo las actividades y un 29% no contaba con una computadora permanente. Siguiendo a María Adelaida Benvegnú y Analía Segal (2020), las tareas de planificación, de trabajo en la clase, de reuniones con pares, de revisión de las producciones de los alumnos requirieron extender la jornada laboral. También los docentes asumieron de manera personal el costo de la tarea virtual, poniendo a disposición los propios recursos, lo que incluye dispositivos, conectividad y asistencia técnica de todo tipo. Todos estos aspectos constituyen condiciones que deben estar aseguradas para que la tarea sea posible.

I.2 Antecedentes

Los estudios sobre teletrabajo docente y su conciliación con las tareas domésticas y de cuidado han tomado relevancia en los últimos años.

En este apartado se mencionan los principales hallazgos de investigaciones tomando como claves conceptuales la feminización y el proceso de trabajo en la docencia y los estudios sobre el teletrabajo de estas en un contexto de pandemia y virtualización de la enseñanza junto con las tareas de cuidado.

La continuidad pedagógica impulsada como política educativa durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio puso de relieve las tensiones de la conciliación preexistentes: las desarrollan fundamentalmente mujeres docentes que continuaron llevando a cabo lo que ya hacían en sus hogares con el agregado de tener que emplear medios de comunicación y tecnologías diversas, de tener que enviar y recibir trabajos y, sobre todo, mantener de alguna manera el vínculo entre la institución y lxs alumnxs. Toda esta labor la realizan en forma paralela a las tareas del hogar y a la atención de sus propias familias.

En este sentido, Martínez, Seoane y Thisted (2021) afirman que la crisis sanitaria puso en manifiesto la compleja realidad de las múltiples tareas docentes ya que involucraron la articulación de diferentes tareas en un mismo espacio físico: planificación y desarrollo de la propuesta de enseñanza con las tareas de cuidado y domésticas, actividades que recaen principalmente en las mujeres y que entrelazan la labor remunerada con la no remunerada.

Esto a su vez remarca que fueron las docentes mujeres quienes debido a estas situaciones, han sufrido el mayor impacto en las condiciones de vida al asumir en mayor medida las tareas ya mencionadas.

En cuanto al proceso de trabajo Carla Andrea Villagrán (2022) explica cómo la pandemia y la virtualización de la enseñanza produjeron otras formas de regulación de los tiempos y espacios escolares. La educación se convirtió en un asunto de emergencia y fueron las tecnologías de la información las primeras líneas de respuesta.

Martínez, et al (2023) exponen que la preparación de materiales fue nueva e inédita para lxs docentes ya que muy pocos han trabajado dando clases virtuales, sobre todo en los niveles iniciales y primarios. La preparación del material didáctico implicó dedicar más horas de trabajo sobre todo para quienes no contaban con una computadora personal, un celular que les permitiera descargar diferentes aplicaciones para la creación de videos o que contara con una buena memoria ya que en sus celulares recibían constantemente fotos de las tareas influyendo directamente en sus condiciones de trabajo.

Pero también, el de acceso de sus estudiantes a instrumentos tecnológicos condicionó la relación pedagógica. Como mencionan las autoras, muchxs niñxs quedaron fuera del sistema educativo y resultó muy difícil poder identificar la situación de cada unx (Martínez, Gonçalves p.133).

Si bien el trabajo docente requiere de tiempo extra al que pasan dentro de un aula, la conectividad conllevó estar presentes en cualquier momento y dejó de manifiesto la ausencia de límites claros de tiempo dedicado a cada trabajo.

Según una encuesta “Salud y condiciones de trabajo docente en tiempos de emergencia sanitaria COVID19” realizada por CTERA en el 2020 el 80% de las docentes entrevistadas dedicaron más tiempo de trabajo en la pandemia que en la presencialidad debido a diferentes factores como el desarrollo de estrategias para contactarse con sus estudiantes y planificación de actividades.

Esto último da paso a reflexionar sobre cómo fueron ellas las que también tuvieron que educarse para poder plasmar lo que hacían en las aulas con las tecnologías de la información detectando así la falta de formación y capacitación en cuanto a las TIC.

En cuanto al tiempo de trabajo, el 46% mencionó que no lograron cumplir con un horario preestablecido para la jornada laboral.

Carla Villagrán (2022) afirma que la pandemia y la virtualización de la enseñanza y aprendizaje produjeron otras formas de regulación de los tiempos y espacios escolares y del trabajo pedagógico remoto. La planificación en el trabajo pedagógico adquirió un lugar de relevancia.

Esta regulación de los tiempos también influyó en la organización familiar. Martínez, Seoane y Thisted (2023) explican como la intensificación y extensión de la jornada laboral redujo el tiempo de descanso de las docentes y a su vez sobrecargó de responsabilidades y actividades en la medida en que el trabajo remunerado y no remunerado se vieron superpuestos en un mismo espacio físico remarcando y volviendo a plantear la demanda de igualdad y como la sobrecarga de responsabilidades recaen siempre en las mujeres.

Adriana Hernández Gómez (2022) planteó como urgente posibilitar otras condiciones de trabajo para las docentes mujeres y visibilizar aún más la diferencia entre varones y mujeres en las tareas que se encuentran dentro de la esfera doméstica y de cuidado. Se hace evidente entender y tomar como crucial al género para comprender los diferentes modos en que dicho contexto impactó.

Como mencionaron Martínez, Seoane y Thisted (2023) las docentes frente a la suspensión de las clases presenciales vieron intensificadas las desigualdades de género. Siempre fueron ellas quienes compartieron el trabajo asalariado con el doméstico, de crianza y de cuidado, responsabilidades que durante el periodo de confinamiento se realizaron en presencia del grupo familiar y que no permitió el establecimiento de límites claros en el tiempo dedicado a cada una. Estas tareas se volvieron múltiples y simultáneas y produjeron una sobreexposición de los cuerpos de las mujeres docentes, expuestas a la realización de múltiples tareas en un mismo espacio físico y sin límites de horarios.

A raíz de esto se pone de manifiesto que la pandemia visibilizó aún más la problemática de

la división sexual del trabajo donde la mujer es la que está a cargo de las tareas productivas y reproductivas. La realización de estas en un mismo espacio físico, sin límites de tiempo y de manera paralela implicó la búsqueda de distintas estrategias de conciliación.

La encuesta “Contanos para cuidarte” (2020) realizada por el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) reveló que generalmente la mujer docente siempre se encontró afectada por una “doble presencia” y que ésta, en el contexto estudiado, se vio potenciada y multiplicada ya que debieron hacer frente a todas las demandas en el marco del hogar, lo cual constituyó un riesgo en su salud por el fuerte aumento de la carga de trabajo como así también presentó una dificultad para responder a todas estas demandas cuando se producen de manera simultánea.

Según la encuesta mencionada, solo el 10% de lxs encuestadxs mencionó que pudo combinar ambas tareas sin dificultades ni consecuencias. El 90 % restantes de lxs encuestadxs si bien pudieron hacerlas, las encontraron agobiantes y estresantes.

I.3 Metodología

El objetivo principal de la presente investigación es identificar y analizar los cambios que supuso la virtualidad en la organización del trabajo docente, abordando, específicamente, la conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado de las docentes de un colegio primario ubicado en Florencio Varela durante el 2020 y principios del 2021.

Como objetivos específicos se propone:

- Describir el proceso y la organización del trabajo desarrollado en la virtualidad por parte de las docentes.
- Conocer la carga global de trabajo de las docentes de nivel primario en la modalidad de teletrabajo
- Indagar sobre las prácticas y sentidos de las docentes en torno a la conciliación del teletrabajo y las tareas de cuidado.

La investigación tomará un enfoque cualitativo que permita reconstruir la perspectiva de las docentes sobre sus propias vivencias, enfocándose en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto (Hernández Sampieri, 2010). Desde este punto de vista, se realizará un análisis interpretativo retomando las experiencias de lxs sujetxs en cuestión, reflexionando sobre los sentidos y vivencias de cada una.

Población y muestra

La población se encuentra compuesta por quince docentes de un colegio primario ubicado en la localidad de Florencio Varela de la cual se tomó una muestra de cinco. Se trata de un colegio privado, dependiente del Obispado, con orientación en valores de la religión católica que, resulta de suma interés ya que es el sector de enseñanza menos estudiado durante la pandemia y que presenta algunas particularidades interesantes de abordar. Los colegios privados, por ejemplo, fueron mucho más estrictos con la jornada virtual: por ejemplo, se mantuvo la jornada horaria de lunes a viernes para dar clases virtuales de manera obligatoria.

La elección de docentes de nivel primario como objeto de investigación se basa en la premisa de que en su mayoría son mujeres. Este nivel de enseñanza implicó una mayor presencia ya que las docentes tuvieron que aplicar métodos que les permitiera estar lo más cerca posible de sus alumnxs durante la continuidad pedagógica, utilizando plataformas virtuales como zoom y/o meet, mensajes y audios de WhatsApp. Evidenciando cómo el proceso de trabajo de las docentes se vio fuertemente trastocado.

En relación con el muestreo se construyó una muestra intencional no probabilística de cinco mujeres docentes del colegio seleccionado. El criterio de selección con el que se tomó la muestra fue el hecho de que se tratara de docentes mujeres con tareas de cuidado a cargo.

La muestra será diversa ya que lo que busca esta investigación es mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado. Los criterios de diversificación de la muestra serán: edad, la cual varía entre los 30 y los 50 años, antigüedad en la institución entre 5 y 15 años y la jornada laboral simple o doble turno.

Los métodos para la recolección de datos serán no estandarizados ya que nos permitirán obtener los puntos de vista de las docentes (emociones, prioridades, experiencias y otros aspectos subjetivos). Por un lado, se realizarán entrevistas semiestructuradas donde se

indagará en cuestiones abiertas y flexibles para poder explorar sobre las percepciones de las docentes sin la limitación de preguntas preestablecidas. El proceso de indagación será holístico ya que se considerará el todo sin reducirlo al estudio de sus partes.

Por otro lado, se utilizará el análisis documental, Se indagarán documentos recibidos vía mensajes de WhatsApp y/o correos electrónicos por las autoridades institucionales que guiaron la actividad prescripta de las docentes en el contexto de enseñanza virtual, como así también, mensajes de índole informal entre sus pares.

Para el análisis e interpretación de datos cualitativos se utilizará la técnica de triangulación de diversas fuentes: los testimonios de las entrevistas en profundidad y las fuentes secundarias documentales como estadísticas realizadas por el Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP 2013 y 2020) para poder analizar y comparar los cambios en la organización del trabajo y las cargas globales antes y en pleno confinamiento.

También se utilizaron documentos publicados por el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC 2016) y de La Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA (2020).

El método seleccionado permitió complementar y verificar entre sí las fuentes mencionadas proponiendo información y reflexiones más completas sobre el proceso de conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado que debieron realizar las docentes del colegio primario de Florencio Varela en un contexto de virtualización total de la educación.

La revisión de literatura y el análisis de documentos permitió desarrollar los tipos de preguntas que se realizarán en la entrevista a las docentes. El guion de entrevista se elaboró en función de los propósitos de la investigación. Se conjugaron los elementos teóricos sobre las experiencias y percepciones docentes en la enseñanza virtual, sus actividades y tareas del hogar y de cuidado. La guía de preguntas permitió la expresión libre y con un desarrollo profundo por parte de las entrevistada

Una vez establecidos los criterios muestrales, se procedió a contactar a las docentes informándoles el motivo de la entrevista y se les garantizó la confidencialidad y anonimato.

En este sentido se le asignó a cada una de las docentes un nombre ficticio para presentar sus testimonios: María tiene 47 años, trabaja dando clases en la institución hace 15 años y realiza doble jornada.

Florencia tiene 35 años, hace 5 años que está en la institución y trabaja solo un turno. Al igual que Florencia, Ana da clases en un solo turno, tiene 50 años y hace 20 años que trabaja en la institución.

Luciana tiene 31 años, es docente hace 6 años en el colegio y da clases en los dos turnos. Por último, Daniela quien tiene 45 años, trabaja doble jornada y esta hace 11 años en la institución.

El guion de entrevista consideró diferentes secciones, las cuales tuvieron los aspectos centrales a desarrollar, a saber: 1) Composición familiar: con quien convive, si tiene niñxs en edad escolar a su cargo, si es jefa de familia, tiempo estimado que dedica a las tareas del hogar; 2) Profesional: relación con la institución, sus pares, alumnxs y familias, jornada laboral, experiencia del teletrabajo y principales dificultades que tuvo frente a esta modalidad, experiencia con las TIC y herramientas informáticas y principales malestares físicos, mentales y relacionales; y 3) Estrategias y prácticas utilizadas para la conciliación de la vida laboral y familiar en contexto de pandemia.

CAPÍTULO 2: Proceso y reorganización del trabajo: transformación de la jornada laboral

El proceso de trabajo es el que va a determinar las condiciones y medio ambiente de trabajo por medio de la organización y el contenido del mismo.

Las determinaciones físicas, emocionales y cognitivas generan demandas para llevar a cabo el trabajo prescripto y son lxs trabajadorxs quienes deben usar su fuerza de trabajo, y su creatividad para hacer frente al trabajo.

En la pandemia, el trabajo requirió por parte de lxs docentes un mayor esfuerzo debido a que el proceso de trabajo y su organización se vio modificado y afectado.

En este capítulo se abordarán las diferentes nociones que permiten el análisis del proceso y reorganización del trabajo el cual se vio forzado a constantes cambios en la transformación de la educación a distancia.

Para ello se tendrá en cuenta diferentes aspectos teniendo en cuenta los siguientes ejes: la transformación de la jornada laboral producto de la modalidad virtual, la continuidad pedagógica y cuál fue el rol de la institución.

II.1 Jornada laboral

Se considera a la jornada laboral como el tiempo que pasan lxs docentes en el aula frente alumnxs. Sin embargo, el tiempo de trabajo en la docencia siempre fue mucho más extenso debido a que fuera del horario en el cual están con sus alumnxs deben realizar tareas de planificación, corrección, entre otras actividades que son necesarias para el proceso de enseñanza. Estas tareas se encuentran invisibilizadas por lo que no son contempladas en su salario.

Si bien esta situación se dio siempre, en el contexto de clases remotas se pudo observar un mayor desdibujamiento de la jornada laboral.

En los testimonios de las docentes entrevistadas se observó que las clases virtuales trajeron como consecuencia una mayor desorganización en cuanto a los tiempos de trabajo, consecuencia no sólo de las tareas que siempre llevaron a cabo sino también las de cuidado y domésticas puesto que fueron realizadas en un mismo espacio físico.

Al consultarles acerca de un día laboral en el contexto de pandemia se pudo observar una distinción en cuanto a los tiempos de trabajo entre las docentes que realizan doble jornada y las que hacían un solo turno.

Las docentes María, Luciana y Daniela comenzaban sus clases virtuales alrededor de las nueve de la mañana, si bien comentaron que previo a la pandemia lxs alumnxs ingresaban a las 7:50 de la mañana, a partir de la implementación de la virtualidad se decidió desde la dirección del colegio optar por comenzar un poco más tarde las clases con la intención de que todxs se conectaran.

María organizaba su día así:

“Comienzo las clases virtuales a las 9 hasta las 11, con un descanso que se daba cada vez que se cortaba el zoom, ósea más o menos cada 40 minutos, las actividades me las mandan por WhatsApp o al mail y la atención a padres era hasta las 13 más o menos porque en ese momento comenzaba con las clases virtuales del turno tarde hasta las tres de la tarde, ellos también me enviaban la tarea por mail o WhatsApp y la atención a padres era hasta las cinco de la tarde. Igual me terminaban escribiendo fuera de ese horario.”

En este caso, si bien María parecía tener sus horarios organizados en ambos turnos, terminó su testimonio afirmando que seguía recibiendo mensajes fuera del horario que se había establecido.

Este fue uno de los principales conflictos que trajo la educación a distancia. Si bien la tecnología facilita el estar conectados en cualquier momento del día, el no respetar los límites en cuanto a horarios trae como consecuencia un desdibujamiento de la jornada laboral. Esto se pudo observar en la declaración de la docente, recibía mensajes por fuera del horario que ella había establecido lo cual la llevaba a no poder dar un cierre definitivo a su día de trabajo.

Por otra parte, Ana iniciaba su día laboral en el mismo horario solo que, a diferencia de María, les daba la tarea a sus alumnxs en el primer zoom que tenían con un receso de veinte minutos y cuando volvían a conectarse corregían la tarea todxs juntxs, lo que ella mencionaba era que al corregir la tarea así lograba que todxs lxs alumnxs terminaran el día con la tarea hecha y que además no debían enviarle nada, y en ese sentido se reducían horas de corrección.

Por su parte, Daniela alegaba que la cantidad de zooms que ella realizaba era de acuerdo al tema que estuvieran viendo, si necesitaban mayor explicación o si era un tema nuevo.

En este sentido se puede afirmar que cada una llevó adelante diferentes estrategias para el desarrollo de las clases virtuales. En estas decisiones ellas encontraron la manera de poder cumplir con el dictado de las explicaciones y correcciones de las actividades que les permitieran un mayor grado de facilidad dentro de un contexto que no lo era.

Consultadas sobre si el colegio les exigía una cantidad de horas de clase virtual, ellas respondieron que desde la dirección se les exigía hacer como mínimo un zoom, meet o

cualquier método de conexión por día, esto de todas formas no limitaba el tiempo de trabajo a cuarenta minutos de clase, sino que ellas podían decidir su manera de seguir con las actividades siempre y cuando realizaran al menos una hora de participación sincrónica.

A pesar de existir la norma de la institución de realizar un mínimo de 40 minutos de clases virtuales sincrónicas, las docentes tenían la libertad para poder realizar más de lo establecido si la situación lo requería.

Si bien la tarea estaba definida y presentada para que pudiera realizarse en 40 minutos, ninguna de las docentes entrevistadas logró llevar a cabo la jornada diaria en solo un zoom, meet o cualquier plataforma virtual debido a que la clase no iniciaba en el momento sino que debían esperar varios minutos a que todxs los alumnxs se conectaran.

Otro aspecto a tener en cuenta al hablar de jornada laboral es el tiempo de traslado del hogar a la o las instituciones, este es un aspecto que resultó positivo durante el confinamiento ya que las docentes no debían trasladarse de sus hogares por lo que se ahorraron tiempos y los costos de nafta o transporte público.

Partiendo de las respuestas de las docentes frente a la consulta de la jornada laboral, se puede afirmar que en el teletrabajo, en tanto que no se fijen parámetros que lo delimiten, puede desequilibrar los límites de la disponibilidad y generar que las trabajadoras estén conectadas por fuera de sus horarios habituales de trabajo.

Como mencionaba María, muchxs padres y madres enviaban las actividades o les escribían por fuera del horario que ella había establecido para consultas y atención a lxs mismxs.

La transformación de la jornada de trabajo se debió a diferentes factores, por un lado, los horarios de clase no eran los mismos, si bien estar frente a los alumnos, a través de una pantalla, les demandaba menos tiempo, hubo otras actividades que interfirieron en sus horarios.

La planificación sufrió varias transformaciones, por un lado, las docentes mencionan haber dedicado más tiempo a la planificación de los contenidos debido a que tenían que encontrar nuevas formas para el desarrollo de la clase.

Con respecto a las correcciones de las actividades, las entrevistadas mencionan como una dificultad el corregir a través del celular debido a que, en su mayoría, las imágenes eran enviadas a ellas con muy mala calidad, o borrosas y en este sentido debían realizar esfuerzos visuales para poder entender o hasta incluso adivinar lo que sus alumnxs habían escrito. Este

esfuerzo visual perjudicó a las docentes quienes mencionan haber realizado consultas con profesionales y haber tenido que comenzar a utilizar lentes de descanso, gotas y hasta lentes fijos ya que su vista se vio perjudicada debido a tanto esfuerzo.

Otra de las transformaciones de su jornada laboral la vieron en el tiempo dedicado a relacionarse con sus alumnxs. Dentro de un aula, compartiendo tiempo y experiencias juntxs hacia posible el conocimiento entre las docentes y alumnxs, de forma contraria establecer una relación de enseñanza afectiva con menores se dificultaba.

Entre los testimonios se encuentra el acuerdo entre las docentes de lo angustiante que era para ellas no poder estar cerca de los niñxs:

“No es lo mismo dar clases en el aula donde yo me doy cuenta si los chicos entendieron con solo verlos que a través de una pantalla” (Florencia)”.

En este testimonio se puede reflejar la importancia que tiene la educación primaria con el contacto personal con lxs alumnxs y en cómo ser docente implica mantener y reforzar relaciones para poder enseñarles.

Entre las principales técnicas que utilizaron para poder relacionarse con sus alumnos mencionan las llamadas por celular, sobre todo con aquellxs alumnxs que no se conectaban siempre a las clases virtuales. Las docentes se tomaban tiempos extras para llamarlxs, para enviarles audios felicitándolos o indagando sobre su baja participación, realizaban zooms adicionales con el fin de poder dialogar sobre otras cosas ya que, para las entrevistadas, era necesario no perder la conexión y el trato con sus alumnxs.

Esta actividad ingreso como una tarea agregada a sus labores e incidió en sus tiempos de trabajo ya que los horarios en los cuales se realizaban las llamadas eran por fuera de su jornada laboral, en algunos casos porque lxs niñxs no tenían celular y debían esperar a que lleguen sus padres para poder comunicarse o porque era el momento que las docentes se desocupaban un poco y podían llamar.

Partiendo de los testimonios de las entrevistadas, la jornada laboral no solo se vio transformada en cuanto a la planificación y el dictado de clases, sino que también debieron

dedicar tiempo extra para estar en comunicación con sus alumnxs y familias. Si había niñxs que no se conectaban a las clases virtuales lxs llamaban por teléfono y buscaban la manera de estar al tanto y no perder el hilo de comunicación, como así también para corroborar que estuvieran haciendo las actividades escolares.

Esto da cuenta de la importancia que tiene el acercamiento y la comunicación, sobre todo cuando se trata con niñxs, situación que se vio limitada con la educación a distancia.

II.2 Continuidad pedagógica

Continuar con las actividades de manera virtual implicó una serie de nuevas estrategias y técnicas que las docentes debieron implementar para la continuidad pedagógica. Todas coincidieron en que fue una experiencia innovadora pero desgastante el descubrir nuevos métodos que funcionaran a la hora de enseñar y que además tuvieran el plus de ser interesante y llamarles la atención a sus alumnxs.

Entre las principales técnicas mencionaron la creación previa de videos para enviarles a lxs niñxs por mail o WhatsApp. Según el testimonio de las docentes entrevistadas esta tarea les demandaba tiempo extra de trabajo para el cual algunas dedicaban los fines de semana, pero que lo encontraban muy productivo, en combinación con las clases virtuales, para poder explicarles las tareas. Este tipo de actividad incluía la ambientación del lugar es decir encontrar un ambiente dentro de su hogar que tuviera las condiciones necesarias, además, incluir un pizarrón o pizarra en el cual pudieran escribir.

Luego del proceder a la filmación del video debían además editarlo, en este sentido comentaron además que tuvieron que descubrir diferentes aplicaciones que le permitieran cortar, bajar o subir la calidad y agregar información a los videos.

Otro de los aspectos que debieron tener en cuenta a la hora de crear el contenido fue el cambio de aparato tecnológico con el cual filmaban, las cinco docentes entrevistadas manifestaron tener que financiar ellas sus propios instrumentos de trabajo.

Daniela tomó la iniciativa de subir sus videos a un canal en YouTube que se había creado por el hecho de que las memorias de los celulares a veces no permitían la reproducción de estos, de manera que encontró la forma de que todxs sus alumnx pudieran verlos.

En este sentido, la creación de contenidos multimedia no solo implicaba dedicar tiempo extra de trabajo para el armado y edición, sino que también requería de un gasto económico que no tenían planificado hacer. El financiamiento de los elementos de trabajo quedaba bajo responsabilidad de cada docente.

Otra opción fue recurrir a videos de otrxs autorxs en YouTube y enviar los enlaces a lxs alumnx vía mail y/o WhatsApp. A su vez, buscaron juegos en la red como el ahorcado, rompecabezas, adivinanzas, entre otros.

Según sus testimonios, a medida que iba pasando el tiempo lograban mejorar sus técnicas para la continuidad pedagógica virtual, pero en un primer momento fue una situación que las interpeló fuertemente.

Ana mencionó en su testimonio que debido a su edad y el poco conocimiento que tiene sobre las redes y aplicaciones fue muy dificultoso organizarse con las nuevas técnicas de comunicación, menciona haber recurrido a sus sobrinos y compañeras de trabajo, quienes a través de su grupo de WhatsApp personal compartían información, se enviaban aplicaciones y hasta tutoriales para utilizarlas.

A su vez menciona no haber creado videos para lxs niñxs, sino que ella se encargaba de buscar en la red videos de otras personas para enviarles. Según sus palabras, era muy dificultoso para ella filmarse, le costaba y encontraba allí una discrepancia sobre cómo llevaba tantos años frente a diferentes alumnx y no podía grabar videos en solitario para enviárselos. Posiblemente el no utilizar estas técnicas y en tal sentido no estar preparada para ella generase una sensación de inseguridad.

Resulta importante recalcar el acompañamiento colectivo como estrategia defensiva frente al padecimiento de la pandemia que existió entre cierto grupo de docentes quienes se apoyaron compartiendo y descubriendo información.

Es importante reconocer que, a pesar del agotamiento, las docentes también encontraron en las nuevas herramientas una oportunidad de aprender, oportunidad que se vio perjudicada

debido a que no tuvieron la preparación adecuada y que debieron resolver en poco tiempo, incluyendo además que fueron ellas quienes debieron financiar sus instrumentos de trabajo.

En este sentido, las clases virtuales también implicaron que sean ellas mismas docentes quienes tuvieran que solventar los gastos de sus insumos de trabajo a la vez que debieron aprender de manera abrupta a utilizar las diferentes aplicaciones tecnológicas para preparar y dictar sus clases, situaciones que pudieron llevar adelante también por el acompañamiento colectivo que se brindaron ellas mismas.

II.3 El rol de la institución

Además de la relación con sus alumnxs, las docentes están en constante relación con sus directivxs. El rol de la institución fue fundamental para atravesar los momentos de incertidumbre, además de ser lxs comunicadorxs de las novedades que iban surgiendo día a día o de las normativas que eran enviadas desde el ministerio de educación y el obispado, también funcionaban como lazos entre lxs docentes y las familias.

Lxs directivxs también comenzaron a utilizar las redes sociales para que las familias pudieran enviar mensajes y a su vez para publicar fotos y videos que enviaban las maestras como una forma de mantener el contacto.

Si bien las directivas para las instituciones fueron nuevas y también debieron reestructurarse y buscar nuevos métodos en las formas de comunicación, las docentes manifestaron estar satisfechas con el manejo de estas, reconocen haberse sentido apoyadas y comunicarse bajo una modalidad relajada.

Las directivas eran transmitidas a través de un grupo de WhatsApp en el que estaban la directora, vicedirectora, secretario y las docentes de los dos turnos. Si el contenido a transmitir era de gran tamaño se enviaba una por una a través del mail.

A través de los diferentes medios que emplearon para comunicarse podían articular acciones y estar al tanto de las diferentes situaciones que iban surgiendo como el seguimiento de las trayectorias de lxs alumnxs y el acompañamiento de las familias, resolver cuestiones administrativas, informarse y consultar cualquier situación que pudiera surgir.

En este sentido y de acuerdo a los testimonios de las docentes, existió por parte de lxs directivxs un acompañamiento en cuanto a la comunicación ya sea de las nuevas formas de organización del trabajo como así también para la articulación de acciones y el seguimiento de las situaciones de lxs alumnxs y la comunicación con las familias.

Capítulo III: Carga global de trabajo: sedentarismo, sobre exigencia mental y redes de contención.

Las condiciones de trabajo y los factores del medio ambiente, articulados entre sí, inciden en lxs trabajadorxs generando una carga global de trabajo, esta carga repercute en lxs trabajadorxs en virtud de sus características personales y particulares según sean sus respectivas capacidades de resistencia y adaptación frente a los riesgos del medio ambiente de trabajo y a las características de las condiciones de trabajo. Siguiendo a Neffa (1988), existen tres dimensiones de la carga de trabajo: física, psíquica y mental.

La carga física hace referencia a todos los esfuerzos musculares, posturas y movimientos que demanda la actividad de lxs trabajadores, la carga mental incluye los esfuerzos cognitivos y mentales a los que están expuestxs y la carga psíquica a los aspectos emocionales y relacionales que inciden en lxs trabajadorxs.

A continuación serán desarrollados en tres subcapítulos las diferentes cargas y como estas fueron cambiando y/o intensificando para las docentes en el contexto de confinamiento.

III. 1. Carga física

La carga física considera los esfuerzos musculares, posturas y movimientos del cuerpo que exige la actividad. Esta carga se incrementa cuando lxs trabajadorxs están sometidxs a diferentes condiciones de trabajo, adaptarse a los riesgos del medio ambiente además de la falta y aplicación de los conocimientos ergonómicos.

En referencia a todo esfuerzo corporal, durante la pandemia la carga física fue estática y consistió en pasar largas jornadas de trabajo sentadas.

Todas las docentes coinciden en que las principales consecuencias fueron las lumbalgias, dolores de cabeza, calambres, esfuerzo visual y mucho sedentarismo.

Respecto a esto Luciana comentaba:

“sedentarismo un montón y dolor de espalda ni te digo. Pero claro lo que pasaba es que no tenía una silla adecuada para sentarme todo el día, y la mesa de mi computadora tiene la pantalla muy arriba así que tenía dolor de cuello todo el día, la cabeza yo calculo que forzar tanto la vista”

Pasar muchas horas frente a una computadora sin contar con los elementos ergonómicos requeridos para el puesto puede generar distintos problemas, por ejemplo, fuertes dolores de cabeza debido a estar tanto tiempo frente a la pantalla forzando por demás la vista. A lo largo del tiempo, esta situación puede desencadenar en problemas en la visión. Por otro lado, las posturas adoptadas también son generadoras de malestares físicos como contracturas, calambres y distintos dolores musculares.

Por su parte, Daniela también señala:

“lumbalgia a full, la cabeza que te estalla y estar sentada todo el día también. Igual yo trataba de caminar en casa un poco más que nada para bajar los nervios y no estar tanto tiempo sentada en la silla”

En este sentido, esta docente encontró un método para calmar sus emociones, pero además para no pasar tanto tiempo estática en un lugar caminar en su casa.

Los típicos elementos de carga física en la docencia antes de la pandemia eran estar de pie mucho tiempo, padecer frío y/o calor, forzar la voz, mantener posturas corporales inadecuadas, levantar peso y aguantar las ganas de ir al baño.

En referencia a lo mencionado por las entrevistadas, algunos factores se vieron intensificados en la nueva modalidad, otros nuevos aparecieron y algunos disminuyeron: las posturas inadecuadas se acrecentaron, el sedentarismo y esfuerzo visual fueron los nuevos

protagonistas de la carga física y el forzamiento de la voz, si bien no era constante, en las pocas horas que brindaban clases virtuales se hacía presente al tener que elevar por demás la voz.

María menciona en referencia a esto:

“yo volvía del colegio sin nada de voz, estaba ocho horas hablando en un tono alto. Ahora no es tanto tiempo, pero si en el poco tiempo que estamos en la clase de zoom tengo que hablar mucho más fuerte, modular mucho mejor y repetir varias veces las cosas porque a veces se les iba la señal a los chicos o a mi o se distraían y no llegaban a entender todo lo que decía”.

Por otra parte, aguantar las ganas de ir al baño o levantar mucho peso no fueron actividades mencionadas por las docentes, en tal sentido estas cargas habrían disminuido o desaparecido.

III.2 Carga mental

La carga mental hace referencia a los esfuerzos cognitivos y las exigencias mentales a las que se exponen lxs trabajadorxs.

En este sentido, la cantidad e intensidad de información percibida por las docentes respecto a la organización del trabajo y el uso de las TIC implicó una creciente **carga mental** en ellas. De acuerdo con los testimonios recolectados planificar, dar clases y relacionarse con sus alumnxs a distancia supuso la innovación de nuevos métodos para llevarlos a cabo. Estas nuevas estrategias se fueron descubriendo a medida que se presentaban diversas situaciones, si bien se contaba con diferentes normas establecidas por el gobierno provincial y la institución, cada docente encontró sus formas particulares de llevar a cabo las actividades pedagógicas.

Al ser consultadas sobre si consideran que su puesto de trabajo implica carga mental, María mencionaba lo siguiente:

“¡Totalmente! Todo tenemos que pensar y pensar a conciencia y como tratar con las familias y los directivos y los niños todo. Pero esto es de siempre eh, no solo ahora”.

Ella en este punto hace hincapié en la dimensión relacional del puesto y en las estrategias mentales que tiene que desarrollar para llevar adelante sus tareas. Asimismo resalta que no es algo nuevo, sino que tanto en pandemia como en momentos de “normalidad”, ser docente trae consigo una gran carga mental.

Ana, por otro lado, en relación a la carga mental relataba que:

“En la pandemia empecé a tomar pastillas para dormir porque no paraba de laburar. Y me sentía re culpable cuando aflojaba un poco para estar con mamá o sea mi cerebro no podía desconectarse un poco y eso que estoy un solo turno, no me imagino mis compañeras que tienen doble turno y encima hijos y marido”.

Ella, en este caso, menciona que sentía culpa cuando dejaba de trabajar para poder compartir tiempo con su madre, la cual vive con ella, llevando a replantearse el sentimiento de angustia que generaba la situación de incertidumbre junto con el no poder compartir tiempo con la madre sin tener que estar ocupada con las actividades escolares.. Esta docente de 50 años comentaba el gran desgaste que generó en ella tener que aprender a utilizar las diferentes plataformas virtuales, ella nunca las había usado, no convive con hijxs menores que pudieran ayudarla así que contó con la ayuda y apoyo de sus compañeras de trabajo:

“Mis compañeras fueron de gran ayuda, ellas todo el tiempo me explicaban cómo se usaba el zoom, también busqué videos en YouTube para ver cómo se usaban, nunca las había usado así que era realmente todo nuevo para mí. Sí tengo WhatsApp tengo Facebook, pero todo lo demás era nuevísimo.”

El uso de las nuevas herramientas de trabajo ha sido para las docentes un gran desafío por momentos frustrante, sobre todo porque se realizó de manera repentina sin el tiempo de lograr prepararse. Pero, además, este relato visibiliza la importancia de poder enfrentar los cambios en los procesos y organización del trabajo de manera colectiva. Ana menciona en su relato el valor de haberse apoyado en sus compañeras de trabajo.

A su vez, la contención grupal entre compañeras significó poder afrontar el sufrimiento padecido individualmente, compartiendo sus experiencias y conteniéndose entre ellas. En este

sentido se desarrolló una estrategia colectiva de solidaridad para enfrentar el padecimiento relacionado al trabajo.

Luciana, madre de un niño en edad escolar, identifica contundente las consecuencias que tuvo la carga mental de su puesto de trabajo durante la pandemia:

“Ser madre es una carga mental terrible, pero trabajar con chicos y ser madre y hacer todo en un mismo espacio físico fue agotador. Los mensajes a cualquier hora, las familias que te escriben a las nueve de la noche para pedirte la tarea porque el nene no se conectaba a la clase, planificar todo es agotador. La verdad que lo es siempre, pero en pandemia fue terrible, porque además no puedes salir de tu casa para darte un respiro, trabajas en tu casa que en realidad es el lugar que usas para compartir con tu familia, todo en un mismo sitio”.

La docencia es una profesión que de por sí implica una gran carga mental, pero en el contexto de crisis sanitaria y confinamiento se vio altamente incrementada, sobre todo porque llevar la actividad laboral a cabo dentro del entorno familiar comprometió a las docentes a buscar alternativas nuevas que le permitan realizar sus labores profesionales a la vez que compartían el espacio con sus familias.

Sumado a las condiciones de confinamiento, las normativas que regularon el trabajo docente en pandemia se dispusieron sin planificación previa y fueron muy variables en el tiempo. En este sentido Florencia menciona:

“Todo iba marchando día a día y de repente un día llegaba una directiva de bueno hay que hacer tal cosa y yo me estresaba pensando y mientras pasa eso los nenes que te mandan la tarea, las familias que no mandaban nada y vos tenías que estar llamando para ver qué pasaba y mientras tanto mis hijos y todo por medio de un celular que al principio tenía uno que daba pena pobre, después me pude comprar otro con más memoria y mejoré (...)

De acuerdo a los testimonios de las docentes se pudo observar que la carga mental que padecieron durante la pandemia se vio incrementada.

El uso de las nuevas herramientas tecnológicas para la planificación de las clases implicó para ellas un gran esfuerzo mental por ser métodos que no conocían y que debieron manejar de manera abrupta y rápida.

III. 3 Carga psíquica

La carga psíquica incluye los requerimientos emocionales, afectivos y relacionales en los que están sujetos lxs trabajadorxs.

En este sentido, la virtualidad dificultó la comunicación y el acercamiento de las docentes con sus pares, alumnx y familias por lo que estar al tanto de cualquier situación implicó de mayores esfuerzos para las docentes.

En este sentido Florencia comentaba:

(...) Yo soy una maestra que quiere saber siempre qué pasa en casa cómo están los nenes y no podía solo me enfocaba en los que participaban menos porque mi cabeza estallaba, piensa que tengo dos hijos chicos también que me necesitaban un montón. Igual esto fue siempre así, pero en pandemia se incrementó mucho más la carga, pensé en iniciar terapia online pero no me daba el tiempo”.

Este testimonio da cuenta de la importancia de los aspectos relacionales en la profesión. La entrevistada menciona la angustia que le generaba no poder estar al tanto de cómo estaban todos sus alumnx, lo caótico de tener que estar buscando métodos de acercamientos con sus alumnx mientras que tenía que ocuparse de sus dos hijxs menores.

También menciona, de manera indirecta, el padecimiento psíquico y emocional que le supuso el trabajo docente en pandemia al señalar la necesidad de iniciar terapia para poder enfrentar su sensación de angustia, pero la falta de tiempo se lo impidió.

El desafío de poder combinar el cuidado y el empleo se resolvió a través de la simultaneidad de tareas según la intensidad de la demanda de cuidado, de teletrabajo y la presencia de otrxs adultxs en el hogar. No es lo mismo una docente que trabaja una jornada a la que hace doble jornada, como tampoco la que tiene un hijx con la que tiene más o la que no tiene, así

también no es lo mismo la mujer que materna sola con la que se ve acompañada de otrx adultx.

Daniela afirmaba sobre este conflicto:

“Para mí lo más desgastante fue la invasión a mi privacidad que es mi celular. Normalmente los padres no tienen mi número, pensé manejarlo por mail, pero no, directamente armé un grupo y listo, pero mandaban mensajes a cualquier hora viste y así la cabeza no para un segundo (...) Tuve un pico de estrés que me dejó de cama y con tranquilizantes, pero nada, un día no di clases al otro día a la normalidad”.

Un gran aspecto a tener en cuenta sobre la salud es la implicancia afectiva y relacional. Siguiendo con Daniela, la relación con los padres y madres se intensificó de tal manera que recibía mensajes fuera del horario escolar ya sea con consultas para enviarle la tarea, generando esto que no pudiera determinar un límite en su jornada laboral.

Para ella la invasión a su privacidad fue muy frustrante, debido a la distancia con lxs alumnxs se hizo casi inevitable acceder al contacto a través del celular. Trabajar con niñxs implica mantenerse cerca y en contacto con ellxs, de modo que utilizar el mail se volvía un poco distante. Como ella menciona, nunca había dado su número de celular a las madres y/o padres, pero encontró en el uso del teléfono ya sea a través de mensajes o llamadas la modalidad de llevar adelante su actividad y estar lo más cerca que podía con lxs alumnxs.

También menciona haber tenido un pico de presión que la obligó a recurrir a tranquilizantes, sin embargo, al otro día continuó con sus actividades. En este sentido, y de acuerdo con todos los testimonios se puede observar que las docentes conviven con sentimientos de estrés y culpa cuando no consiguen llevar sus objetivos de la manera que ellas consideran correctas. Todas en algún momento experimentaron una situación de crisis personal, sintiéndose desbordadas por la situación.

La carga psíquica además se ve intensificada cuando aumentan las conflictividades de las relaciones establecidas en la institución con los demás miembros de la organización.

En este sentido, consultadas las docentes sobre las relaciones conflictivas todas respondieron que la relación con las madres y padres se vio perjudicada en la pandemia.

Con respecto a esta situación Florencia respondía:

“Fue buena, pero invasiva no sé cómo decirte. A veces se tomaban atrevimientos que no da, esto de mandar mensajes a cualquier hora o de contarme a mí el problema de su casa que no eran del nene viste. Yo en clases normales paro eso, pero bueno. La mayoría acompañaron a sus hijos, algunos no, pero eso pasa siempre”.

La docente ante la comunicación con las familias menciona que se sintió invadida por recibir mensajes en horarios que no estaban establecidos. A esta situación Luciana agregaba:

“Bien que se yo. Al grupo de WhatsApp yo lo puse para que pudiera hablar yo sola porque en un momento era hablar de cualquier cosa así que tomé esa decisión. En general los padres estuvieron presentes con los chicos, siempre hay algunos que no, pero eso pasa en cualquier modalidad”

María a su vez contaba:

“Para mí fue como siempre, solo que más potente. Me pasó esto de que una mamá me atacó mal porque yo le dije que el nene tenía que practicar lectura y me dijo, pero vos sos la maestra que le tiene que enseñar y esas cosas que a veces no sabes que hacer. Pero en grandes términos generalmente bien.”

De acuerdo con lo mencionado, se concluye que existió un desdibujamiento de los límites relacionales entre docentes y familia.

No solo el desdibujamiento de los límites relacionales, sino la relaciones cada vez más conflictivas. La invasión a la intimidad que es su celular, si bien este fue el método que encontraron para poder comunicarse de manera más rápida y eficiente, significó que las familias tuvieran la posibilidad de escribirles fuera el horario, o de situaciones que no tuvieran que ver con lo escolar.

A raíz de este testimonio se pueden destacar dos grandes aspectos: por un lado, la extensión de la jornada laboral y por el otro, la carga emocional que implicó conocer y acompañar a las familias de sus alumnxs en pandemia.

Como menciono María, el desdibujamiento en los límites relaciones entre familias y docentes se vio también reflejado en ciertos grados de violencia. Ella cuenta ser increpada por la madre de un alumnx notificarle que el niñx debía practicar lectura.

En este sentido, las docentes no solo tuvieron que repensar herramientas que le permitieran el acercamiento a sus alumnxs, sino que también debieron dedicar tiempo extra al acompañamiento de sus familias influyendo esto en la extensión de su jornada laboral.

Las relaciones de las docentes no solo se dan con sus alumnxs y sus familias sino también con sus pares y directivos.

Consultadas sobre estas relaciones Florencia menciona

“Con mis compañeras bastante bien, con algunas que tenemos un poco más de afinidad, una de mis compañeras que tienen mí mismo grado nos dimos una mano bárbara. En cuanto a los directivos no se bien también estaban un poco como nosotras, a la deriva”.

Por su parte María agrega “Yo creo que hicieron lo que pudieron, me podría quejar de mucha cosa, pero no, es lo que se pudo hacer en esas circunstancias”.

En estos testimonios se deja entrever la comprensión por parte de ellas hacia las actitudes de directivxs y compañeras. Se percibe que todas las partes estaban “a la deriva” e iban haciendo y aprendiendo nuevos métodos con el correr del tiempo y a la mínima experiencia que iban ganando.

Según Ana, sus relaciones eran:

“Cordial todo con las compañeras, alguna que estaba más perdida que yo le daba una mano, otras que por ahí estaban un poco más cómodas me daba una mano, pero nada, cada una tiene sus cosas (...). - En cuanto los directivos si bien entiendo que era algo

nuevo también para ellas, para mí siempre se enfatizó en la idea de quedar bien con los padres y poco importaba como estaba la seño viste. A veces se creen que somos robots y somos personas que tenemos sentimientos, cansancio y familias, pero bueno pasa en todos lados. Yo trabaje en el Estado es igual en ese sentido”

Este testimonio agrega un nuevo parámetro de carga psíquica: la falta de reconocimiento social, como dice ella, lo principal era que lxs estudiantes y las familias estuvieran bien y, en segundo lugar, lo que sintiera o pasara la docente.

De acuerdo a los testimonios de las docentes, las cargas de trabajo se vieron incrementadas y transformadas.

Por un lado la carga física pasó a ser estática debido a que las docentes tuvieron que pasar varias horas frente a computadoras generando en ellas malas posturas, sedentarismo y forzar la vista.

En cuanto a lo mental las docentes se vieron en la necesidad de encontrar en las tecnologías de la información nuevos métodos para poder planificar, brindar las clases sincrónicas y corregir las actividades de sus alumnxs, el poco tiempo y la poca preparación que tuvieron para descubrirlos género en ellas una gran carga mental que vieron reflejada en su salud.

Con respecto a las cargas psíquicas, mencionaron sentir angustia por no poder entablar el contacto directo que tenían con sus alumnxs dentro del aula y vincularse de manera más impersonal. A su vez, en cuanto a la relación con las familias de lxs niñxs resaltaron sentirse invadidas por existir un desdibujamiento en cuanto a los límites: recibir mensajes fuera de los horarios establecidos y recibir malos tratos por parte de lxs mismxs.

Por otro lado, hicieron hincapié en la falta de reconocimiento que tuvieron en una circunstancia donde debieron estar protegidas.

Todas estas cargas incidieron en la salud de las trabajadoras ya sea desde problemas en la visión hasta la necesidad de recurrir a fármacos para poder conciliar el sueño o calmar el estrés.

Estas dificultades pueden llegar a ser de corto o largo plazo, por lo que es importante visibilizar todos los factores a los que están expuestas las docentes para poder generar unas mejores condiciones de trabajo.

CAPÍTULO IV: Conciliación entre el trabajo productivo y reproductivo: Un día normal era hacer malabares.

Conciliar la vida laboral con la familiar y las tareas del hogar siempre ha sido una dificultad con la que tuvieron que lidiar principalmente las mujeres. Ellas han asumido la responsabilidad de ser quienes deben ocuparse de la crianza de sus hijxs y de las tareas cotidianas del hogar, imponiéndose la creencia de que sus “características naturales” se adaptan con el desarrollo de estas actividades.

La docencia, y sobre todo en el nivel primario, es ocupada principalmente por mujeres. La feminización del rol docente parte de la idea de que la enseñanza es un trabajo apropiado para mujeres, ellas vienen educando desde sus hogares y seguir haciéndolo en la escuela con niñxs menores se presenta como algo casi “natural” para ellas. Desde una mirada patriarcal la docencia se asocia a una “vocación” típicamente femenina que, desconociendo cualquier valor profesional de la tarea, cosifica en la mujer ciertas destrezas y capacidades.

Educar implica no sólo enseñar contenidos, existe la creencia de que se debe contar con ciertas características como la paciencia, emocionalidad y cuidado, cuestiones históricamente relacionadas a las mujeres, a lo femenino.

En este sentido y para poder comprender los mecanismos desarrollados por las docentes para la conciliación de ambas tareas, se indagó sobre la carga familiar de las cinco docentes entrevistadas, tres de ellas tienen hijos en edad escolar, una convive con su hija de 17 años y otra con una adulta mayor.

De acuerdo con sus testimonios, antes de la pandemia su vida ya estaba organizada, ya sean sus hijxs o familiares a cargo tenían sus actividades cotidianas predefinidas. Con el confinamiento total, la rutina se vió trastocada y debieron implementar diferentes estrategias como reorganizar sus horarios y ambientar sus hogares.

Una primera cuestión que se les consultó fue cómo organizaban su día a día con las tareas del hogar, refiriéndose exclusivamente al contexto de pandemia.

María comentaba

“Por lo general cuando tenía tiempo libre, al mediodía la verdad que no comía tampoco desayunaba la verdad, estaba todo el día a mate, pero a la noche comía mucho. Limpiar bueno usaba los sábados, me levantaba temprano y hacia una limpieza general, en la semana limpiaba así no más, y bueno las compras y eso por lo general después de las 5 de la tarde”.

En el testimonio de María podemos observar como la alimentación se vio perjudicada debido a su falta de tiempo o desorganización de este. Llevaba a cabo su día ingiriendo solo mate, alimentándose realmente bien en la cena, recalando que no se alimentaba tampoco de manera correcta ya que se excedía.

La certificación de la docente invita a cuestionarse la importancia de una correcta alimentación para el bienestar y su salud. Otra cuestión que queda en evidencia es que muchas veces las mujeres relegan sus propias necesidades y su autocuidado preservando la organización familiar.

Siguiendo con esto Florencia menciona la multiplicidad de tareas realizadas y cómo fue la división de tareas en el hogar:

“Un dolor de cabeza, a la noche preparaba comida demás para que quede para el mediodía porque no me daba tiempo para cocinar, limpiar sobre la marcha tenía un tiempo libre y levantaba juguetes y esas cosas, a la noche, las compras las hacía mi marido, pero todo lo que es adentro de la casa lo hacía yo. Cuando estaba muy saturada dejaba todo así no más y bueno los fines de semana a la tarde ordenaba un poco, pero fue caótico y trajo muchos problemas en casa, pero a medida que pasaba el tiempo lo solucionamos con muchas charlas”.

Acá se puede observar la presencia de otro factor que se vio perjudicado con la reorganización de las tareas del hogar, ella menciona que si bien la alimentación no se vio perjudicada, el ser ella la principal responsable de las tareas del hogar le resultó caótico y condujo a conflictos al interior de la vivienda.

A pesar de que no se indaga en profundidad sobre cuáles fueron los conflictos que ella menciona, se puede afirmar que el no encontrar la manera de poder organizar las tareas del hogar en el núcleo familiar y que estas recaigan solamente en ella perjudica el bienestar y la relación con los demás convivientes. Ella menciona que su marido se encargaba de las compras cotidianas, si bien estas tareas son necesarias y fundamentales, ella siente que no conducen a una correcta división de tareas en el hogar.

Las tareas del hogar son llevadas a cabo, en su mayoría, por mujeres, la cultura patriarcal ha impuesto estas tareas como una práctica que las mujeres pueden desarrollar casi naturalmente, al igual que el cuidado. Si bien se ha avanzado en cambiar estas afirmaciones, todavía queda mucho por cambiar.

En la actualidad y ya hace varios años, la mujer se ha insertado en el campo laboral y es por eso por lo que se ve en la necesidad de llevar adelante las tareas del hogar, del cuidado y del trabajo

remunerativo buscando estrategias y mecanismos que le permitan concordar y conciliar sus actividades. Por lo que vuelve a entrar en tensión la desigual distribución de las tareas de cuidado recayendo siempre en la mujer.

Ana, al ser docente en un solo turno, se encontró con mayor tiempo disponible para el desarrollo de estas actividades:

“Yo doy clases a la tarde así que a la mañana iba a comprar, cocinaba limpiaba iba a buscarle los remedios a mi mamá y todo a las corridas, ella no puede hacer muchas cosas porque tienen problemas en las piernas así que depende de mí, soy la única hija. A la tarde cuando más o menos había terminado la ayudaba a entrar al baño para que se duche, mientras ella se bañaba ya pensaba en que cocinar.”

Ella dedicaba las mañanas para realizar las principales tareas del hogar como así también ocuparse de la salud de su mamá, una adulta mayor con dificultades para trasladarse.

Ana es hija única por lo que las tareas de cuidado de su madre recaen solamente en ella.

Luciana, madre de una hija en edad escolar alegaba:

“Al mediodía cocinaba mi esposo, a la tarde se dificultaba porque mi hija tenía clases virtuales y yo también, su habitación esta pegada a la mía así que nada tenía que controlar mi tono de voz para no complicarla a ella, después compramos auriculares y bueno un poco mejoro. Pero si mi hija es chica, más que limpiar su habitación un poco no hacía. Yo los fines de semana en vez de descansar limpiaba, lavaba ropa y así. A la noche la verdad que un tiempo vivimos a delivery porque nos cobraba barato y yo la verdad no tenía ganas de hacer nada.”

En su relato, a diferencia del de Florencia, las tareas del hogar se encontraban divididas de manera diferente: era su pareja quien se ocupaba del almuerzo mientras que para la cena hacían uso de delivery ya que lo encontraban más factible en cuanto al ahorro de tiempo y lo económico.

La dificultad mayor que ella encontró fue el desarrollo de sus actividades laborales ya que el espacio en las cuales la llevaba a cabo en su habitación, la cual se encontraba al lado de la de su hija, quien en ese mismo momento tenía clases virtuales. Esto implicó que debiera controlar su tono de voz y la búsqueda de mecanismos que le permitieran a cada una poder estar concentrada en sus labores educativas, la utilización de artefactos virtuales como los auriculares mejoró la situación, pero su hija, al ser pequeña necesitaba de un acompañamiento.

Finalmente, Daniela, quien convive sola con su hija comentaba

“En casa somos dos así que imagínate cuando tenía clases virtuales, terrible porque hasta que lo ayudaba a entrar y que no entendía algo y venía a preguntarme y yo dando clases. Obvio que cocinar, limpiar y esas cosas las hago yo sola pero bueno somos dos no era tanto. Pero si me complicaba acomodarme con él, él está más tiempo conmigo que con el papa así que difícil, tampoco comíamos muy elaborado. Al principio estábamos a pancho y Paty, pero después me esforcé el doble y empecé a ocuparme mucho más de mi hijo y la casa para que tuviera el orden más posible”.

Ella menciona que su hijx pasa la mayor parte del tiempo a su cargo por lo cual es la principal responsable de su cuidado, en este sentido, mientras se encarga de brindar clases virtuales debía prestar atención a las clases de su hijo, quien en ocasiones solía interrumpirse debido a que ella se encargaba de ingresarlo a la clase virtual.

No menciona tener complicaciones para la realización de las tareas del hogar pero si, al igual que en el caso de María, encontraba conflictos al momento de la alimentación.

En cuanto a las obligaciones de ellas y sus hijxs Florencia mencionaba:

“A la mañana estamos los 3 en clases así que cada uno está con lo suyo, almorzamos juntos y ellos a las 15 horas tenían zoom de sus clases de inglés, mientras ellos estaban ahí aprovechaba y hacía cosas de la escuela, obvio que me llamaba el más chiquito para preguntarme cosas o pedirle que lo ayude (...)”.

Ana quien compartía el día a día con su mamá recordaba:

“Mi mamá no hizo nada en pandemia, así que lo que hacíamos era compartir la cena porque al mediodía estaba media a las corridas, y la ayudaba con sus actividades esenciales, jugábamos un poco a las cartas porque no se podía hacer nada y como para que no la afectara tanto el absoluto encierro porque antes mínimo iba a comprar y charlaba con alguna vecina, pero ahora nada. Entonces buscaba la forma de entretenerla un rato”.

Volviendo a la situación familiar de Ana, ella era la única hija por lo que era la principal responsable de su mamá, ella menciona en su relato la importancia de poder contenerla y que no fuera tan afectada por el confinamiento, para lograrlo realizaban actividades lúdicas como jugar a las cartas. En el relato de la docente se resalta el labor de contenedora que tiene, además de

ocuparse de su trabajo y su salud mental debía contener a su madre quien es adulta mayor y cuenta solo con el acompañamiento de Ana.

Por otra parte, Luciana aludía:

“Antes de la pandemia la nena hacía hockey y era un caos porque a veces la llevaba mi marido, sino la pasaba a buscar la mamá de una compañera porque no llegaba yo, pero en pandemia se suspendió todo así que un día normal era prepararle a las corridas el almuerzo y lamentablemente darle el celular para que estuviera entretenida y yo seguir con las clases, después de las cinco más o menos paraba un rato y jugábamos mirábamos una película y listo volvía a trabajar, tenía que corregir y armar cosas ahí ella se bañaba quedaba un rato más con el celular y cenábamos y a la cama”.

Luciana hizo uso de aparatos tecnológicos para poder continuar con sus actividades laborales: el celular. Ella hace uso de la palabra “lamentablemente” para afirmar esta situación ya que no cree en la idea de que los niños deban hacer uso del celular como un pasatiempo, pero encontró en su utilización la manera de entretener a su hija.

Finalmente, Daniela, con un hijo también pequeño afirmaba

“Un día normal era hacer malabares. Mi hijo era chiquito y me necesitaba un poco para los zooms así que corría, lo hacía entrar a clase iba yo a la mía, cuando escuchaba un ¡mami! volaba solucionaba su problema y seguía, el por suerte almorzaba y se acostaba a dormir la siesta así que a la tarde se me hacía un poco más fácil. Después claro jugábamos un rato en el fondo, hacíamos su tarea bañarse dormir y a la cama y ahí yo adelantaba las cosas para el laburo y después me acostaba.”

De acuerdo con sus declaraciones, sus días con sus hijos y su madre, en el caso de Ana, implicaban una gran carga mental y emocional. Ellas se perciben como las principales contenedoras, no solo en sus actividades obligatorias, como el colegio, sino también en los aspectos emocionales de su familia conviviente.

Como mencionaba Ana en su testimonio, ella debía hacerse cargo de que su madre no fuera profundamente afectada por el encierro, como así también las demás docentes con sus hijos y familiares.

Como pudimos observar a lo largo del capítulo conciliar la vida laboral con la vida familiar siempre fue una tarea difícil y estuvo a cargo de las mujeres. Sin embargo con la crisis sanitaria esta dificultad se acrecentó, el desdibujamiento de la jornada laboral sumado a que todas

las tareas se llevaban a cabo en la casa de cada una condujo a no poder establecer límites en cuanto a horarios para llevar adelante cada una sino que todas las actividades tanto productivas como reproductivos se cumplieron de manera paralela.

A su vez, a través de los testimonios en cuanto a las tareas de cuidado y del hogar se sigue afirmando que la mujer es la principal responsable de llevarlas a cabo, cuestión que conduce a seguir visibilizando para poder generar que estas tareas sean compartidas por igual con todos los integrantes del hogar.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación se propuso como objetivo general identificar y analizar los cambios que supuso la virtualidad en la organización del trabajo docente, abordando la conciliación entre el teletrabajo y las tareas de cuidado de las docentes. Para esto, se plantearon tres objetivos específicos:

En el capítulo 1, se describe el proceso y la organización del trabajo desarrollado en la virtualidad por parte de las docentes. A través de los testimonios de las docentes entrevistadas se pudo identificar que los principales cambios en torno a esta cuestión implicaron una extensión de la jornada laboral. Si bien se ahorraron los tiempos de traslado y las clases sincrónicas tuvieron una duración menor, la planificación de las actividades requirieron de mayor dedicación ya que debieron buscar diferentes métodos virtuales que le permitieran llevar a cabo la clase, a su vez esta situación generó una intensificación de la jornada laboral como así también un gasto económico que debieron solventar ellas mismas.

El segundo objetivo específico, que se desarrolla en el capítulo 2, consistió en conocer la carga global de trabajo de las docentes de nivel primario en la modalidad de teletrabajo. En base a los testimonios, las cargas de trabajo fueron cambiando, incrementando y apareciendo nuevas. Por un lado la carga física consistió en pasar largas jornadas estáticas frente a las computadoras, cuestión que afectó a las docentes generando malas posturas y un esfuerzo excesivo de su visión.

Por otro lado, la carga mental de trabajo se vio intensificada con la aplicación de las tecnologías de la información, la creación de contenido virtual para sus alumnxs como así también el descubrimiento y el aprender a usar diferentes aplicaciones. La planificación de las actividades adaptadas a las tecnologías generó un mayor esfuerzo debido a su falta de conocimiento y

preparación para utilizarlas.

Por último, la carga psíquica se acentuó en su aspecto relacional: las entrevistadas mencionaron sentir angustia por no poder tener contacto directo con sus alumnxs pero también se refirieron al desdibujamiento de los límites relacionales con sus familias.

Por otro lado mencionaron sentir falta de reconocimiento hacia el esfuerzo que hicieron ellas para sobrellevar la situación que generó la pandemia.

Finalmente, en el último capítulo se buscó conocer la manera en que las docentes conciliaron la vida laboral y familiar en un mismo espacio físico. En base a los testimonios recolectados en las entrevistas, quedó demostrado que la pandemia provocó que las mujeres tengan una mayor sobrecarga de trabajos del cuidado, domésticos y de teletrabajo. Fueron ellas quienes asumieron principalmente la responsabilidad de las tareas, las cuales no son contempladas y que sostiene, en esta cultura patriarcal, que sean ellas quienes la deban realizar.

Si bien la distribución desigual de las tareas reproductivas según el género no es algo que se descubre ahora, la pandemia y el confinamiento lograron visibilizar aún más esta problemática. En el caso de la población estudiada esto se hace evidente con mayor intensidad: son docentes de nivel primario, cuestión que implica tener ciertas características que se les han adjudicado social y culturalmente a la mujer y que se relacionan con lo propio de ser madre: ser paciente, educar, contener, etc.

Este trabajo de investigación buscó conocer y visibilizar el rol de las docentes del nivel primario durante la crisis sanitaria, donde tuvieron que descubrir día a día la forma de seguir educando pero también conteniendo a sus alumnxs, estar en constante interacción con sus familias para conocer la situación de cada unx y que todxs pudieran de alguna manera continuar escolarizadxs.

Por otro lado, la intención de seleccionar a docentes con tareas de cuidado a cargo consistió en resaltar cual es el rol de la mujer en una sociedad patriarcal que la somete a ser la principal responsable del cuidado de lxs niñxs y las tareas del hogar. En este caso las docentes no sólo dedicaron sus tiempos a educar y contener a sus alumnxs sino que también debieron hacerlo con sus familiares a cargo: asegurarse de que cumplan con sus deberes educativos y contenerlos como así también garantizar que las tareas del hogar se cumplan hasta llegar al punto de dejar de lado sus necesidades básicas como alimentarse.

Plantear esta problemática invita a cuestionar la organización y las condiciones de trabajo de las docentes mujeres durante el período de pandemia, como así también a insistir en la necesidad de promover igualdad de condiciones y responsabilidades ante las tareas de cuidado y del hogar.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Acevedo Izaguirre, D.M. (2018). Género, salud y seguridad en el trabajo. En Orozco García, O.A.; del Castillo Martín, N.P.; Román Hernández, J.J. (compiladores). Seguridad en el trabajo: un enfoque psicosocial. Cali: Editorial Bonaventuriana, pp.113-129
- Analía Inés Meo y Valeria Dabenigno, (2021), “Teletrabajo docente durante el confinamiento por COVID19 en Argentina. Condiciones materiales y perspectivas sobre la carga de trabajo, la responsabilidad social y la toma de decisiones”, *Revista de Sociología de la Educación*, Volumen 14, Numero 1, pp 103-127. Disponible en:
<https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/18221>. Consulta del 17 de septiembre de 2021
- Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, (2020), Salud y condiciones de trabajo docente en tiempos de emergencia sanitaria COVID19, Secretaría de Salud Laboral. Disponible en
file:///C:/Users/TCL/Downloads/CTERA_encuesta_covid19_resultados.pdf
- Karina Batthyany,(2021), Políticas de cuidado, 1a ed. -Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; México DF : Casa Abierta al Tiempo.
- Mazzei, Claudia.(2013) “Producción y Reproducción: la mujer y la división socio sexual del trabajo”, *Rumbos ts.un espacio crítico para la reflexión de las ciencias sociales*, nro. 8. Disponible en: Google académico
- Morgade, (2020). La pandemia y el trabajo de las mujeres en foco: acerca del «cuidado» como categoría y eje de las políticas, en: Dussel, Ferrante, Pulfer (Coord): *Pensar la educación en tiempos de pandemia*, Buenos Aires, UNIPE. Pp.53-62.
- Neffa J.C. (1988). ¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una nueva perspectiva. Área Estudios e Investigaciones Laborales de la SECYT, CEIL/CONICET CREDAL/CNRS, Hvmanitas. (Partes I a III) Archivo

- Nuria Giniger, (2020), “Teletrabajo. Modalidad de trabajo en pandemia”, *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, Volumen 4, Numero 1. Disponible en: <file:///C:/Users/TCL/Desktop/UNAJ/TIF/giniger%202020.pdf>. Consulta del 17 de septiembre de 2021.
- Oszlak, O. (2020) Trabajo remoto: hacer de necesidad virtud. Cuadernos del INAP. Secretaria de gestión y Empleo.
- Pablo Ariel Becher, (2020), “Educación en tiempos de pandemia. Condiciones laborales y percepciones sobre el trabajo docente virtual en la ciudad de Bahía Blanca (Argentina)”, *Revista: Revista Científica Educ@çãõ*, Volumen 4, Numero 8. Disponible en https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/122867/CONICET_Digital_Nro.88cb05e0-ce56-4f9f-9180-7774e18bf70e_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y. Consulta del 17 de septiembre de 2021.
- Sindicato Argentino de Docentes Privados, (2013), Carga global de trabajo docente. Disponible en <https://sadop.net/2013/08/28/carga-global-de-trabajo-docente/#:~:text=Los%20factores%20de%20carga%20f%C3%ADsica,7%25%20de%20los%20de%20secundario>).
- Sindicato Argentino de Docentes Privados, (2020), Encuesta Nacional “Contanos para cuidarte”. Disponible en <https://sadop.net/wp-content/uploads/2020/05/Encuesta-Contanos-para-cuidarte.-An%C3%A1lisis-de-Resultados.pdf>
- Gluz, Nora Beatriz, Luisa Vecino y Valeria Martínez-del-Sel. 2022. “Trabajo docente en tiempos de pandemia: agudización de las desigualdades e intensificación de la tarea en la provincia de Buenos Aires”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 74: 73-94.

- <https://sadop.net/wp-content/uploads/2020/05/Encuesta-Contanos-para-cuidarte.-An%C3%A1lisis-de-Resultados.pdf> (ENCUESTA SADOP)
- Villagran, C. A. (2022). Storyboard de la escolaridad en tiempos de pandemia: efectos y regulaciones en el trabajo pedagógico remoto. *Revista IRICE*, (42), 11-38.
<https://doi.org/10.35305/revistairice.vi42.1381>

ANEXO METODOLÓGICO

Guion de entrevista

Ejes temáticos y dimensiones

- **Proceso y organización laboral durante la pandemia (2020)**

- 1- ¿Cómo es un día normal laboral tuyo, pensando en la situación de clases virtuales?
- 2- ¿Cómo lograste llevar a cabo el plan pedagógico con las clases virtuales, qué estrategias utilizaste?
- 3- ¿En qué aspectos tuviste que reorganizar tu actividad laboral diaria?
- 4- ¿Tu jornada laboral se vio transformada, incrementada? ¿En que aspectos consideras que fue así?

1- ¿Cómo percibiste el rol de la institución?

2- ¿De qué manera los directivos te comunicaban las novedades?

3- ¿Cómo fue el contacto con los estudiantes y cuales consideras que fueron las principales dificultades de la virtualidad en tanto el acercamiento y relacion con ellos?

-Uso de las tecnologías de la información

1- ¿Antes de la pandemia, utilizabas las plataformas virtuales?

2- ¿Cuáles utilizaste para la continuidad pedagógica?

3- ¿Tuviste que realizar algún curso o capacitación?

- Composición y carga familiar

1- ¿Con quién convive? ¿Tiene hijxs en edad escolar o convive con un adulto mayor?

-

- **Carga Global de trabajo**

1- ¿Cuáles considera que son los principales factores de carga física de su puesto? ¿Consideras que el teletrabajo implica sedentarismo?

2- ¿Consideras que tu puesto implica una gran carga mental?

3- ¿Cómo fue la relación con tus compañeras de trabajo? ¿Consideras que los directivos te acompañaron y ayudaron en este proceso de cambio?

4- En cuanto a las familias de los alumnos. cómo fue tu relación con ellos?

5- ¿Qué aspectos emocionales y relacionales implica el trabajo docente?

- **Teletrabajo y tareas de cuidado**

1- ¿Cómo organizas tu día a día con las tareas que requiere el hogar?

2- ¿Dividen las tareas entre las personas con quien convive? ¿Cómo realizan dicha división?

3- ¿Cómo es un día normal con tus hijxs y sus actividades?

4- ¿Cómo conciliás la vida laboral con las tareas de cuidado y del hogar? En contexto de pandemia, ¿qué estrategias implementaste para lograr conciliarlas?

¿Sentís que trabajar desde el hogar te ayudó a organizarte mejor con ambas actividades o de manera contraria, se te dificultó aún más?"

5- ¿Qué te pareció la entrevista? ¿Algún detalle que te gustaría agregar?